

III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy, 2014.

Reconfiguración social y productiva en la Posconvertibilidad: una caracterización en la provincia de Santa Fe.

Chiroleu, Adriana, Voras, Claudia, Delfino, Andrea y Nogueira, María Elena.

Cita:

Chiroleu, Adriana, Voras, Claudia, Delfino, Andrea y Nogueira, María Elena (2014). *Reconfiguración social y productiva en la Posconvertibilidad: una caracterización en la provincia de Santa Fe. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eXuy/Mxn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

**RECONFIGURACIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA
EN LA POSCONVERTIBILIDAD:
UNA CARACTERIZACIÓN EN LA PROVINCIA DE SANTA FE**

Adriana Chiroleu (UNR-CONICET)
Claudia Voras (UNR)
Andrea Delfino (UNL-UNR)
María Elena Nogueira (UNR-CONICET)
achiroleu28@gmail.com

Introducción

Este trabajo focaliza en las transformaciones sociales y productivas que tuvieron lugar en la provincia de Santa Fe durante la Posconvertibilidad. Este período que se inicia con la devaluación de 2002 y transcurre hasta nuestros días se estructura en torno a un conjunto de ejes articuladores sobre los cuales existe un principio de consenso. En este sentido, la mayoría de los autores señalan como rasgos centrales de este patrón de crecimiento la fijación de un tipo de cambio alto, la disponibilidad de capacidad ociosa en el aparato productivo y la existencia de una fuerte subutilización de la fuerza de trabajo y el establecimiento de un sistema de retenciones a las exportaciones agropecuarias (Cenda, 2010; Azpiazu y Schorr, 2010).

A partir del empleo de fuentes documentales, bibliográficas, periodísticas e información estadística profundizaremos en las principales transformaciones demográficas y sociales y aquellas que tuvieron lugar en el aparato productivo, en especial en el sector industrial y agropecuario. Procuraremos así reconocer las singularidades que adquieren para el caso de la provincia de Santa Fe los cambios dados este período.

Algunos aspectos demográficos generales de la provincia

La provincia de Santa Fe cuenta con una población total de 3.194.537 habitantes, según los datos provistos por el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Este valor absoluto indica una variación intercensal con respecto al censo 2001 de un 6,5%, ya que en ese momento la población total del territorio provincial ascendía a 3.000.701. El volumen actual de la población santafesina representa el 7,96% de la población total del país, mientras que para el 2001 representaba el 8,27%. Ambos datos, variación intercensal y porcentaje con respecto al total de la población están indicando que la variación relativa de la población de la

provincia de Santa Fe está cuatro puntos por debajo de la media nacional (que es del 10,6%) y es, después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la más baja del país.

En cuanto a la distribución por sexo, se percibe una leve superioridad numérica de las mujeres (51,5%), similar a la nacional (51,3%), que mantiene la tendencia relevada en el 2001, momento en el que los valores porcentuales para el nivel provincial y nacional eran exactamente los mismos que los actuales.

Distribución territorial de la población

En cuanto a la densidad poblacional, la media nacional para 2010 es de 10,7 habitantes por km² mientras que para el 2001 era de 9,7 habitantes por km². Por su parte, la provincia presenta para el 2010 una densidad poblacional de 24,0 habitantes por km², siendo el sexto territorio con mayor densidad del país, después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los 24 partidos del Gran Buenos Aires y las provincias de Tucumán, Buenos Aires y Misiones. Según el censo 2001, esa densidad era de 22,6 habitantes por km² y la ubicación provincial con respecto a los territorios mencionados era similar a la actual.

El territorio provincial presenta una fuerte concentración urbana que se ha incrementado en la última década. Si para el 2001 el relevamiento indicaba que el 89,2% era considerada población urbana, ese valor ascendió a 90,9% para el 2010. Este dato acompaña la tendencia nacional. En las últimas décadas se percibe un incremento de la población rural agrupada (localidades de menos de 2.000 habitantes) como contraparte de una disminución sostenida de la población rural dispersa. Este proceso se identifica tanto en los datos del total país como específicamente en el caso de la provincia de Santa Fe. Si comparamos por tipo de asentamiento los datos muestran un mayor volumen relativo de la población rural agrupada en la provincia, lo que marca una diferencia con respecto a los datos país (Ver Cuadro N° 1).

Si desagregamos por localidades los datos de la población rural agrupada, resalta que el 58,4% presenta un crecimiento negativo intercensal en su volumen, que de todos modos es compensado por el crecimiento del 40,6% restante. De estas últimas, el 57% expande su volumen poblacional por encima del promedio provincial. Desde la perspectiva de Arrillaga y Busso (2013) este proceso puede asociarse con formas de relocalización poblacional derivadas de las innovaciones tecnológicas y productivas en el agro. Al respecto los autores se interrogan sobre las peculiaridades de este proceso en la región pampeana, considerando que el fenómeno puede asociarse más que a una desterritorialización a una nueva forma de

reterritorialización, entendida como una transferencia poblacional de espacios rurales dispersos a formas de residencia aglomerada.¹

Por su parte, de las localidades pequeñas (de entre 2.000 y 10.000 habitantes)² el 66% presenta una variación intercensal positiva de su población y de ese porcentaje el 60,5% lo hacen por encima de la media provincial. En el caso de las pequeñas ciudades (entre 10.000 y 50.000 habitantes), todas muestran una tendencia positiva en su volumen de población y algo más de las 2/3 partes lo incrementaron por sobre el 6,5% promedio de la provincia.

Este proceso es acompañado por la disminución, aunque leve, del índice de primacía (IP)³, que estaría indicando una redistribución poblacional de carácter desconcentrador en el territorio santafesino. El IP disminuyó del 1,72 al 1,68 entre 2001 y 2010. En nuestro caso el IP es el resultado de la relación entre Rosario como mayor ciudad de la provincia, con respecto a las tres que le siguen en orden de importancia poblacional: Santa Fe, Rafaela y Villa Gobernador Gálvez. Los datos censales nos indican que de las cuatro ciudades la que varió en su volumen poblacional relativo es Rosario, con un descenso del 0,6% en relación con la población total de la provincia, mientras que las otras tres se mantienen prácticamente en los mismos porcentajes que en 2001.

Asimismo se observa que las ciudades intermedias de la provincia (entre 50.000 y 1 millón de habitantes), en el período intercensal 2001-2010 crecieron por encima de la media provincial, con excepción de Rosario y Santa Fe, aunque en este último caso no se aleja demasiado del promedio (sólo un 0,6%).

Si analizamos, por ejemplo, los datos poblacionales de las localidades lindantes a la ciudad de Rosario, ya sean parte del propio departamento Rosario o de otros departamentos vecinos, se puede inferir que ese descenso del índice de primacía parece asociado a una reconfiguración de los hábitos de asentamiento y al incremento poblacional de las

¹ La baja de la población en micro localidades se constituyó en un tema de agenda pública y social. En el proyecto de ley provincial: “Plan de Recuperación Productiva y Poblacional de la provincia de Santa Fe”, elaborado por el bloque del Partido Demócrata Progresista y presentado en tres períodos a la Cámara de Diputados provincial, se atribuye a la política económica globalizante y a los problemas de infraestructura vial, inadecuada infraestructura logística y clausura de ramales ferroviarios este proceso sostenido de emigraciones (*La Capital*, 15/08/2006 y *La Capital*, 07/02/2007).

² Seguimos el criterio adoptado por Arrillaga y Busso (2013) para establecer la clasificación poblacional de acuerdo al volumen de habitantes, sin desconocer la complejidad que conlleva delimitar los tipos poblacionales para cada región, sociedad y momento histórico.

³ Recordamos que el índice de primacía es el cociente entre la primera ciudad más poblada y la sumatoria de las 3 ciudades que le siguen en cantidad de habitantes. Este índice nos permite establecer la preponderancia geográfica y económica que la primera ciudad de un territorio tiende a poseer con respecto a su propia red urbana.

denominadas localidades dormitorio. Ciudades como Funes⁴, Ibarlucea y Ricardone muestran una variación relativa intercensal de entre el 60 y el 70%. Si bien el volumen absoluto no es significativo con respecto al total de la población, sí el porcentaje de aumento entre un censo y el otro indica una tendencia clara al desplazamiento geográfico aunque no necesariamente laboral, en busca de mayor calidad de vida.

Distribución etaria

Según los datos del Censo 2010 la edad promedio de la población para el total país es de algo más de 29 años, mientras que para la provincia de Santa Fe asciende a 31 años, valor similar a la provincia de La Pampa. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires es el único distrito que está por encima de Santa Fe con un promedio de casi 37 años.

En Santa Fe, según la información que arroja el Censo 2010, el 65% de la población integra la franja etaria de la población potencialmente activa, constituida en algo más de la mitad por mujeres. Asimismo, la población entre 0 y 14 años ha ido perdiendo participación en el total de la población. En el largo plazo (entre 1960 y 2010) esa franja etaria, entre 1960 y 2010 creció apenas un 39,6% (Informe IPEC, 2011). Un dato significativo es el porcentaje de población de 65 y más años.⁵ Este proceso no resulta novedoso ya que esta tendencia se viene profundizando desde la década del 70 pero lo relevante resulta que Santa Fe es, después de la CABA, el distrito más envejecido del país, con un 11,8% de población dentro de esa franja etaria, siendo este valor superior en 1,6% a la media nacional. Ese porcentaje, en los departamentos del sur de la provincia supera el 15% (Informe IPEC, 2012). Si observamos este dato en relación con el sexo se manifiesta claramente el retroceso del índice de masculinidad a medida que aumentan los años de vida de las personas. Estos indicadores mantienen las tendencias ya presentes en el Censo 2001 para el territorio provincial (Ver Cuadro N° 2).

El volumen relativo de hogares unipersonales con jefa mujer en la provincia, comparado con el de hogares con jefe varón, se puede asociar (aunque no necesariamente considerarlo como única causa) con el dato combinado de envejecimiento y disminución del

⁴ Se estima que entre 2002 y 2003 unas 1.500 familias se establecieron de forma permanente en la ciudad de Funes. Para ese momento, la conformación de dos barrios privados explicaba, en parte, estas migraciones interurbanas (*La Capital*, 11/01/2004). Esas formas de asentamiento continuaron profundizándose en la última década.

⁵ Es más notorio aún si consideramos el largo plazo, ya que entre los censos de 1960 y 2010 la población adulta mayor creció un 220,7% (Informe IPEC, 2011).

porcentaje de varones en la población total. Los hogares unipersonales con jefa mujer representan el 33% del total de hogares a cargo de mujeres, mientras que ese porcentaje desciende al 12% cuando se trata de la relación entre hogares unipersonales con jefe varón y el total de hogares a cargo de varones.

Por su parte, la tasa global de fecundidad provincial ha sufrido una variación intercensal negativa del 0,25, disminuyendo de 2,23 en el inicio del período a 1,98 para el 2010. Este indicador presenta valores inferiores a la media nacional, que descendió del 2,45 en 2001 a 2,24 en 2010. Los únicos distritos que presentan una tasa global de fecundidad inferior a Santa Fe son la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Córdoba. En el extremo superior, con valores más altos que la media nacional se destacan las provincias de Misiones y Formosa. Este fenómeno se explica, entre otras razones por la disminución progresiva de las tasas brutas de natalidad y mortalidad y el aumento de la expectativa de vida. Todo ello modifica la pirámide de edades de la población, a lo que se suman pautas reproductivas y culturales que impactan sobre la dinámica demográfica. Los comportamientos de la población trascienden las decisiones individuales, como ya sabemos, y dan cuenta de procesos y tendencias profundos en su envergadura aunque puedan ser temporalmente lentos y medianamente imperceptibles en sus efectos inmediatos.

El comportamiento del sector industrial

La Posconvertibilidad supuso una reversión de la tendencia regresiva que había experimentado el sector industrial a partir del gobierno militar de 1976 generándose desde 2002 y de forma continua hasta 2008 una fuerte expansión de la industria manufacturera con elevadas tasas de crecimiento. A partir de ese año, las propias limitaciones del patrón de crecimiento vigente y la crisis económica internacional (Cenda, 2010:280) introducen una etapa de estancamiento y contracción que con disímiles características continúa hasta el presente. En este contexto general, la reindustrialización resultó acotada, y no generó una profunda transformación del perfil industrial; en este sentido se continuó mantenimiento el modelo de ventajas comparativas del procesamiento de recursos naturales y el desarrollo de enclaves ensambladores y las exportaciones de origen agropecuario e industrial lideraron el crecimiento de las exportaciones con una fuerte presencia de las industrias transnacionales (Cenda, 2010; Azpiazu y Schorr, 2010). Como veremos en las próximas páginas, el

comportamiento de la provincia de Santa Fe se encuadra dentro de estos parámetros generales.⁶

La industria manufacturera constituye en esta provincia una actividad de significativa importancia, que –según datos del último Censo Económico 2004-2005– posee como característica adicional el hecho de estar presente en todos sus departamentos y en más del 80% de sus localidades. Esta capilaridad supone que su comportamiento (positivo o negativo) resulta central para el bienestar general de la provincia. Dentro de la industria manufacturera, la producción de alimentos es la rama que adquiere mayor centralidad en términos de empleos registrados creados, aporte al valor bruto de producción industrial y al valor agregado y monto de las exportaciones.

Según datos correspondientes al año 2012⁷, la industria manufacturera constituye cerca del 19% del Producto Bruto Geográfico (PBG); si se analiza el dato en el largo plazo puede apreciarse la incidencia que en su conformación adquieren las diversas estrategias de acumulación adoptadas, las políticas públicas desarrolladas y el comportamiento general de la economía. En este sentido, su evolución en los últimos años muestra un ritmo expansivo que hace que supere en varios puntos el nivel alcanzado en los años 90, momento en el que –por el efecto combinado de las reformas estructurales y la posterior recesión– llegó a representar entre el 15 y el 16% del PBG. Asimismo se ha recuperado de manera sostenida a partir de la crisis de 2001, momento en que alcanzara su nivel más bajo: representaba menos del 13% del PBG provincial. A partir de 2002 el crecimiento de la participación del sector ha sido sostenido consolidando de esa manera su aporte a la economía provincial; el año de mayor participación (y de mayor volumen del producto industrial) es 2011 (Ver Cuadro N° 3).

Si analizamos de manera comparativa la tasa de crecimiento a partir de 2001 tanto del PBG como del correspondiente a la industria manufacturera puede apreciarse que el primero

⁶ Cabe destacar que en el abordaje de esta temática, la información disponible y la posibilidad de compatibilizarla constituyeron una dificultad que procuró ser atendida a través de la diversificación y complementación de las fuentes disponibles. En primer lugar, a los efectos de este trabajo que aborda el período 2003-2013, es muy poco lo que puede aportar el último Censo Económico desarrollado entre 2004-2005. Por otra parte, la información publicada por el IPEC (Santa Fe) se discontinuó a partir de 2007, momento en el que los “Análisis de indicadores industriales” son reemplazados por “Informes de Coyuntura” que presentan la información de manera diversa y mucho más fragmentada. Por tal motivo se trabajó con una variedad de fuentes que, además de las ya señaladas incluyó información estadística proveniente del Ministerio de Industria de la Nación / Centro de Estudios para la Producción y la generada por la Federación Industrial de Santa Fe (FISFE). Es de resaltar que la forma de captación y la cobertura de la información en este último caso es diferente a la que se da en las estadísticas públicas por lo que los datos son abordados sólo a modo de ejemplo. También se utilizaron fuentes periodísticas.

⁷ El dato está tomado a precios constantes de 1993.

cae ese año en torno al 4% mientras la industria manufacturera –en sintonía con lo que ocurre a nivel nacional– ya comienza a crecer de manera sostenida y lo hace hasta 2009 siempre a tasas superiores a aquel, traccionando así a la economía provincial. Ese año, como reflejo de la crisis económica internacional, cae el 1%, constituyendo este valor la mitad de la caída que experimenta el conjunto de la economía provincial. Vuelve a recuperarse en 2010 y 2011, y vuelve a caer a partir de 2012, pero esta vez lo hace muy por encima de la caída del PBG. En esta evolución se manifiesta el peso que tiene el sector industrial en la economía provincial.

Según datos del Censo Económico 2004-2005 que no pueden ser actualizados ante la carencia de otro relevamiento similar, las ramas industriales de mayor peso en la provincia son la alimentaria (frigoríficos, fiambres, lácteos y subproductos y complejo oleaginoso) y la metalmecánica (siderurgia, productos de metal, maquinaria agrícola, bienes de capital y autopartes) (Frontons, 2011).

En 2012, el sector industrial empleaba de forma directa a más de 134 mil personas (54% en empresas grandes, 22% en medianas, 17% en pequeñas y 7% en microempresas).⁸ Según datos del primer trimestre de 2014, el empleo registrado en el sector había retrocedido levemente y absorbía a 120 mil trabajadores (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Provincia de Santa Fe).

Sin embargo, si se analiza la evolución de la participación del empleo industrial en el total del trabajo registrado, puede apreciarse su constante caída. De representar el 38% en 2000, llega en la actualidad a su punto más bajo, 26,1%. De cualquier manera, 1 de cada 4 empleos en las provincias se inserta en la industria manufacturera, siendo superada sólo por el sector servicios en su conjunto.

Si comparamos las tasas de crecimiento del empleo en industria con las del total del empleo asalariado, podemos apreciar que las mismas son erráticas; en los años 90 como consecuencia de los rasgos centrales de la Convertibilidad, crece menos que aquel o cae más que aquel; se recupera a partir de 2003 y con la crisis económica internacional que de 2008-2009, cae por encima del empleo total provincial y a partir de entonces crece por debajo de aquel. Este comportamiento suele relacionarse con la falta de inversiones directamente productivas (Ver Cuadro N° 4).

⁸ Resulta revelador comparar esta información con la discriminación por tamaño de las empresas de la provincia: el 7% son grandes, el 11% son medianas, el 31% son pequeñas y el 53% son microempresas.

Dentro del sector industrial, según información de 2010, el 33% (42 mil) de los trabajadores se concentran en el sector alimentario. Le siguen en importancia con un peso similar, maquinarias y equipos y maquinaria de oficina, metales y automotores y equipos de transporte.

La provincia posee más de 6.800 locales (dato 2012), representando éstos el 11,6 del total de empresas registradas en la provincia. La evolución de las mismas da cuenta del crecimiento sostenido de las de carácter industrial; sin embargo, éstas representan en este momento una proporción del total mucho menor que en los años 1996 y 2002. Dentro de las distintas ramas industriales, se destaca especialmente el comportamiento de la alimentaria, responsable de generar algo más de la mitad del valor bruto de producción industrial, el 7% del valor agregado y la proporción más alta de empleos registrados (Censo Económico 2004-2005, Frontons, 2011).

En 2012, el total de exportaciones de la provincia ascendió a casi 17 mil millones de dólares, de los cuales el 22% (3.800 millones) estaba constituido por Manufacturas de Origen Industrial. A nivel nacional las exportaciones de productos industriales sumaron ese año 27.500 millones (en 2013, 28.400 millones) por lo cual Santa Fe contribuye con el 14%.⁹

Si se observa la evolución de las exportaciones por grandes rubros se constata el creciente peso de las Manufacturas de Origen Industrial (MOI) en el total de las exportaciones de la provincia que se acentúa en los últimos años y la disminución de las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y en menor medida de combustibles y energía. La exportación de productos primarios se mantiene en niveles estables.

Con relación a las MOI, su crecimiento es especialmente significativo si se lo compara con el comportamiento en la década de los 90. Sin embargo, dentro de las MOI el principal producto de exportación es provisto por el sector automotriz, que trabaja mayormente a partir del ensamblaje de autopartes importadas del exterior con los consiguientes efectos en la balanza comercial. Por otra parte, según señala el Inti (s.f.), tanto este sector como otros (siderúrgico y químico básico), presentan en nuestro país algunas dificultades manifiestas: por una parte adoptan principalmente la forma de filiales de empresas transnacionales que giran al exterior una parte considerable del valor que agregan bajo la forma de utilidades; por otra, el

⁹ En el primer bimestre del 2014 las exportaciones de la provincia se presentan en baja. Si las clasificamos en Grandes Rubros puede apreciarse que todas presentaron un comportamiento negativo con excepción de Manufacturas de Origen Agropecuario que evidenciaron un alza de 1,2% en las toneladas comercializadas. La caída más pronunciada, en dólares, se observa en Productos Primarios (-65,0%), siguiendo las Manufacturas de Origen Industrial (-38,4%) (IPEC, Boletín de coyuntura, mayo de 2014).

contenido de valor agregado nacional de las mercaderías es notablemente inferior al de otros sectores productores de MOI, especialmente por su carácter de importadores de tecnología; además, sus procesos y productos suelen contemplar el pago a las casas matrices de derechos de marcas y patentes; por último, los niveles y tipos de producción se deciden en función de consideraciones a escala global según las cambiantes circunstancias internacionales que no siempre benefician al país (Ver Cuadro N° 5).

Por otra parte, las exportaciones de Santa Fe constituyen el 21% de las exportaciones totales del país; si se clasifica por rubro, son el 40% de las exportaciones nacionales de MOA, el 14% de las de MOI y el 11% de productos primarios.

Entre los productos de exportación, la harina y aceite de soja constituye el 53%, maíz en grano, porotos de soja, leche entera, trigo, morcajo y aceite de girasol en bruto, 14%, el biodiesel el 8%, los automóviles el 5% (Otros productos, 19%). Con relación al destino de las exportaciones, la Unión Europea recibió en 2012 el 25% del total y Asia Pacífico, el 23%, y el Mercosur el 14%. Entre los países de este último bloque Brasil es el que recibe la mayor proporción, con una participación del 11%.

En lo que respecta a la variación de las exportaciones entre 2003 y 2012, puede apreciarse por una parte que el volumen total casi se triplica, y por la otra, la duplicación de la participación de las MOI y una reducción de las MOA, de los productos primarios y de la exportación de combustibles y energía.

Sin embargo, el perfil exportador de la provincia no ha cambiado mayormente y sigue fuertemente ligado al aprovechamiento de ventajas comparativas a través de la agroindustria o de nichos privilegiados por las políticas públicas como las actividades de ensamblaje. Un comportamiento similar a nivel nacional es descripto por Azpiazu y Schorr (2010).

El sector agropecuario en la provincia de Santa Fe.

En términos sectoriales, la Posconvertibilidad constituye un momento de impacto claramente favorable para la actividad agrícola, fundamentalmente aquella exportable (Cenda, 2010). Las nuevas condiciones macroeconómicas inauguradas en 2002 determinaron además una modificación en la distribución del excedente generado por la actividad agrícola. Ésta

experimentó un gran dinamismo a partir de la devaluación de la moneda y las cosechas récord prosperaron hasta 2008.¹⁰

A partir de 2009, el escenario se modifica producto de la crisis internacional, la cosecha 2008/2009 muestra una notoria reducción de la producción de granos en todo el país, la baja de los precios internacionales y las condiciones climáticas adversas. A pesar de estos movimientos, la estructura productiva mantiene el carácter predominante que la soja posee desde mediados de la década de 1970 en la estructura agraria, y la tendencia se acentúa, tanto en términos de volumen producido como de superficie cultivada.

Durante estos años, se intensifica además el modelo del agronegocio. Es importante mencionar, siguiendo a Gras y Hernández (2013:25-26), que este modelo no refiere necesariamente a un actor o cultivo específico (como puede considerarse a partir de la soja). El agronegocio resulta de una lógica de producción que se presenta a nivel nacional y local, y que puede analizarse a través de algunos elementos centrales: 1) transectorialidad, 2) priorización del perfil global del consumidor, 3) generalización del papel del capital en los procesos productivos, 4) estandarización de las tecnologías, y 5) acaparamiento de tierras. Las autoras indican que en Argentina, en la campaña agrícola 2012-2013 se plantaron alrededor de 20 millones de ha con cultivos transgénicos, acompañados con agroquímicos. Esto último ha generado numerosos movimientos de resistencia a su aplicación por la extensión de diferentes patologías en las zonas, sobre todo periurbanas, afectadas por su uso, siendo Santa Fe un territorio altamente representativo de este proceso, como veremos al final de este punto.

En este contexto es que debe considerarse el sector agropecuario santafesino en particular.¹¹ La provincia de Santa Fe, más especialmente, el sur del territorio provincial, forma parte de la denominada *zona núcleo* en la región pampeana, uno de los espacios territoriales donde mayor incidencia ha tenido la producción de soja transgénica, con la consecuente reducción de otros cultivos tradicionales: sorgo y trigo, por ejemplo. Es de destacar la merma que se produce en cuanto a la producción de este último cultivo: a dos

¹⁰ No debe perderse de vista que durante el año 2008 se produjo el denominado “conflicto campo-gobierno” con motivo de una modificación en el régimen de retenciones que las convertía en “móviles”. La medida no prosperó, pero desató un intenso conflicto entre el gobierno nacional y una parte de las organizaciones representativas más tradicionales del agro. Al respecto, véase especialmente Barsky (2010).

¹¹ En términos del sector agropecuario se utilizaron estudios específicos sobre el sector agropecuario del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), otros estudios globales para contextualizar el caso de Santa Fe en el total del país, información proveniente del Censo Nacional Agropecuario 2008 -con los recaudos necesarios que serán indicados oportunamente-, y finalmente, información periodística para problemáticas de carácter coyuntural y progresivo en el período a analizar.

lustros de la devaluación de 2002, se menciona que la reducción de trigo entre la campaña 2010 y la 2009 es de un 80% (*La Capital*, 16/01/2010).

En cuanto a la soja, y según estimaciones oficiales, la producción de la oleaginosa ha tenido un comportamiento muy positivo (tanto en hectáreas sembradas como en producción cosechada) al considerar las dos últimas campañas y siguiendo la tendencia nacional. La producción de soja muestra, para el total de país en la campaña 2011/2012, 18.670.937 ha sembradas, 17.577.320 ha cosechadas, y 40.100.196 tn producidas. Santa Fe, en la misma campaña, presentó 3.107.800 ha sembradas, 3.007.800 ha cultivadas, y 8.176.630 tn producidas. Para la campaña siguiente (2012/2013), los valores crecen en cada caso y para ambos totales. Para el total del país, la soja representa 20.035.572 ha sembradas, 19.418.825 ha cosechadas y 49.306.201 tn producidas. En Santa Fe los valores fueron de 3.173.800 ha, 3.077.800 ha y 10.509.390 tn respectivamente.¹²

Sin embargo, la provincia no representa un todo homogéneo para la lógica productiva que sostiene el agronegocio. De hecho, el norte y centro provincial se encuentran muy vinculados aún a la actividad ganadera, la producción de arroz y la caña de azúcar. Las condiciones agroecológicas desfavorables en el contexto de los Bajos Submeridionales resultan también un impedimento importante en términos de pensar cualquier diversificación productiva posible.

Según Castignani (2011), la provincia presenta tres regiones bien diferenciadas: pampeana al sur, chaqueña al norte y transición Chaco-pampeana en el centro. El 86,5% de los suelos posee aptitud agrícola y se concentra en el sur, mientras que el uso ganadero de la tierra se concentra en el norte.¹³ Aunque la provincia concentra, después de Buenos Aires, el mayor volumen de ganado del país, se redujeron en el último tiempo la cantidad de establecimientos con bovinos, la cantidad de unidades productivas y el número de cabezas.

¹² Los datos provienen de las Estimaciones Agrarias de la Dirección de Información Agrícola y Forestal del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

¹³ En lo que respecta al girasol y al maíz, se detalla a continuación su comportamiento. El primero, entre 1990 a 2010 se redujo más que en Argentina (-70% y -45% respectivamente) y desde 2000 a 2010 los porcentajes fueron iguales (-30%). En 1990 Santa Fe concentraba el 11% de la producción nacional de girasol; en 2000 y 2010 el 6%. En lo que refiere al maíz, entre 1990 a 2010 creció más que en Argentina (268% y 195% en cada caso) y desde 2000 a 2010 58% y 48% respectivamente. En 1990 Santa Fe concentraba el 11% de la producción nacional de maíz, en 2000 el 16% y en 2010 el 18%. Finalmente, desde 1990 a 2010 la soja creció menos que en Argentina (125% y 385% en forma respectiva) y desde 2000 a 2010 21% y 96% respectivamente. En 1990 Santa Fe concentraba el 43% de la producción nacional de soja, en 2000 el 28% y en 2010 el 20% (Castagnani, 2011: 10).

El sector apícola provincial, representa el 12% de la producción nacional, tanto en cantidad de colmenas como de apicultores y la mayoría de los establecimientos se concentra en la zona central de la provincia. Otra de las producciones relevantes, aún cuando el volumen total de lo producido se redujo mucho al considerar comparativamente la década pasada y la actual, es la producción frutihortícola. En este sentido, el cinturón hortícola de la ciudad de Santa Fe representa una actividad periurbana importante, tanto así como la zona litoral nordeste, la producción de frutillas de Coronda y el cinturón hortícola de Rosario.

La diversificación productiva provincial y el mayor peso que siguen teniendo en la estructura productiva los cereales y las oleaginosas en términos relativos, al considerar el total del país quedan reflejados en el Cuadro N° 6.

Al considerar la estructura del sector agropecuario santafesino a partir de la presencia de cadenas de valor, el trabajo de Anlló *et al.* (2010: 54) identifica a nivel nacional 31 cadenas agroalimentarias, señalando que Santa Fe aporta el 21% del valor agregado de esas cadenas, ocupando el segundo lugar después de la provincia de Buenos Aires. Al desagregarse por eslabones (primario y secundario), la participación de Santa Fe en el primario es del 17%, encontrándose por debajo de Buenos Aires y Córdoba, que aportan el 29% y 20% respectivamente. El eslabón industrial santafesino contribuye con el 28%, muy cercano a los valores de Buenos Aires, que aporta el 34% y muy superior a los de Córdoba, que sólo representa el 8% (Anlló *et al.*, 2010: 67).

Puede indicarse entonces que las tendencias productivas en materia del sector agropecuario en la provincia en el contexto de la Posconvertibilidad son similares a lo ocurrido a nivel nacional, Es posible, sin embargo, mencionar algunas otras cuestiones más específicas que definen problemáticas también actuales para el territorio provincial.

En este sentido, uno de los principales problemas que afecta al sector agropecuario provincial es la cuestión hídrica. En el año 2003, la prensa regional anunciaba que “el 100% de la actividad agropecuaria santafesina (más del 40% del producto bruto provincial) está en riesgo hídrico por inundaciones o problemas de napas” (*La Capital*, 06/06/2003). Esta situación, al iniciarse el período que estamos analizando, es una problemática recurrente que se repite fuertemente entre 2008 y 2009, y más actualmente, durante el corriente año, siendo una demanda constante de intervención estatal entre los productores afectados.

Santa Fe es, además, un eslabón importante del comercio de exportación nacional en cuanto al sistema portuario existente. La provincia posee cuatro estaciones fluviales de

propiedad estatal administradas por entes públicos no estatales: Puerto Rosario, Puerto Villa Constitución, Puerto Santa Fe y Puerto Reconquista. Sin embargo, la mayor salida de las exportaciones se produce a través del complejo portuario establecido por terminales privadas, que operan con cargas de productos agrícolas a granel, aceites y subproductos.

La mayor concentración de estas terminales se destaca en el extremo sur provincial que constituyen, en palabras de Cloquell *et al.* (2014) “la base material para la producción y exportación de materias prima”. Este trabajo identifica un conjunto de localidades (denominado “localidades puerto”), dado que buena parte de su actividad económica se encuentra vinculada con las terminales de las empresas privadas allí emplazadas: “empresas transnacionales de la magnitud de Dreyfus, Bunge, Cargill, Toepfer y grandes empresas de origen nacional -especializadas en el rubro alimentos y/o líderes en el procesamiento y exportación de oleaginosas- como Molinos Río de la Plata y Vicentín tienen terminales portuarias ubicadas en esta área¹⁴” (Idem:107).

En este contexto, no es casual el fomento de algunos esfuerzos institucionales en el marco de los consorcios exportadores: en 2004, se registran en la provincia 12 grupos en actividad, siendo la provincia con mayor cantidad de grupos exportadores (*La Capital*, 14/11/2004), promoviéndose acuerdos cooperativos con organismos internacionales y asociaciones económicas a nivel local tales como los acuerdos de cooperación recíproca firmados para mejorar la inserción de las empresas en la región por la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALADI), la Bolsa de Comercio de Rosario y la Cámara de Exportadores (*La Capital*, 06/10/2003).

A pesar del gran peso que, como pudo observarse, poseen las producciones tradicionales, Santa Fe es pionera en el desarrollo de producciones alternativas: se destaca especialmente el desarrollo anual de la Feria y Seminario de Producciones Alternativas (FESPAL). La misma se organizó institucionalmente como asociación civil para poder otorgar créditos para la instalación de micro-emprendimientos y para aquellas empresas regionales que deseen asociarse a partir de un proyecto de producción en particular. En el primer caso, se otorgaron créditos de hasta \$30.000 y, en el segundo, los montos llegan a \$500.000 (Nogueira, 2010). En la feria se comercializan distintos tipos de productos:

¹⁴ Se refiere al espacio territorial ocupado por las siguientes localidades del sur de Santa Fe: Arroyo Seco, General Lagos, Alvear y Timbués.

delikatessen y artesanías (entre los más demandados): embutidos, dulces artesanales, escabeches, productos de cuero y madera, entre otros.¹⁵

Por último, debe mencionarse también que, paralelamente al desarrollo de la actividad agrícola y pecuaria modernas, se ha configurado una demanda social por la expansión de los espacios de producción natural y/ o orgánica. En el último tiempo, se han creado Parques y Huertas con producciones orgánicas sin uso de agroquímicos tóxicos. En especial, se menciona el reemplazo de un basural por el Parque Huerta de La Tablada, en el periurbano rosarino, que funciona como un pulmón verde reconocido por movimientos y asociaciones vinculados a la agricultura urbana y la agroecología (*La Capital*, 26/05/2007 y 16/01/2008).

Como indican Albanesi *et al.* (2014), también los conflictos ambientales se relacionan con los acopios en la trama urbana y la producción con agroquímicos de alta toxicidad extendidas en el periurbano. El gobierno de Santa Fe sancionó las leyes N° 11273 y 11354 y el Decreto N° 552/97, con el objetivo de regular la implementación de productos fitosanitarios. La aplicación de estas normas queda en manos de los gobiernos locales (municipios y comunas).

El gran interés que se observa en la provincia, especialmente en las localidades más pequeñas, pero también en ciudades de gran envergadura, como Rosario, por una agricultura más sustentable, se encuentra enmarcado en un contexto de fuerte crítica al modelo del agronegocio, y especialmente al uso de agroquímicos y sus efectos en los habitantes de las localidades “fumigadas”.¹⁶ A partir de estos movimientos de resistencia, y amparados en la norma provincial vigente, muchos pueblos históricamente rurales han generado ordenanzas para regular las fumigaciones y creado asociaciones y otras instancias de organización colectiva, para elevar protestas sobre esta problemática, demandando una mayor intervención del Estado, en todos sus niveles.

Las ordenanzas de San Jorge, Zavalla, Casilda San Genaro y Firmat (todas localidades situadas al sur de la provincia) son pioneras en este sentido y la discusión por ellas generadas han puesto a la cuestión de las fumigaciones aéreas y sus efectos ambientales y en la salud de

¹⁵ Para un mayor detalle de FESPAL, puede visitarse el sitio web institucional: <http://www.fespal.com.ar/fespal/index.php>. Consultado 29/07/2014.

¹⁶ Albanesi *et al.* (2014) señalan que, “la extensión del área de producción que ha llegado a ocupar inclusive las banquinas con cultivo de soja, fue una de las primeras acciones que diluyó tempranamente los límites entre las zonas urbanizadas y las rurales. Este aspecto también ha sido objeto de una reglamentación provincial para prohibir la utilización de banquinas a tal fin” (p.84).

la población en el tapete de la agenda mediática, junto con el movimiento que en este sentido se viene desarrollando en provincias como Córdoba o Chaco.¹⁷

Las transformaciones en el mercado de trabajo

Los principales indicadores del mercado de trabajo en la provincia de Santa Fe acompañan en términos generales las tendencias registradas para el total de los aglomerados del país. Asimismo es posible señalar que muchas de las tendencias observadas se desaceleran o incluso se revierten a partir de 2008.¹⁸

En este sentido, puede señalarse que la recuperación del nivel de actividad que se produce a partir de 2003, tuvo como correlato un fuerte incremento en la capacidad de la economía de crear puestos de trabajo. Esto se reflejó en un importante incremento de la tasa de empleo. En la provincia de Santa Fe esta tendencia se verifica en ambos aglomerados; sin embargo, el ritmo de creación de empleo en el Aglomerado Gran Rosario (AGR) se muestra sensiblemente mayor (Ver Cuadro N° 7).

De manera correlativa se dio una fuerte reducción de la tasa de desocupación abierta que pasó de 18% y de 17% en 2003 en los aglomerados GR y Gran Santa Fe (AGSF) a 8% y 7% respectivamente en 2013. En términos diferenciales, por sexo, quienes primero alcanzan tasas de desempleo de un dígito fueron los varones en ambos aglomerados. Durante la gran crisis de 2001-2002 el desempleo femenino prácticamente se había igualado con el masculino en niveles que superaban el 20%. En tanto, en el periodo de la Posconvertibilidad, el empleo femenino retoma su característica particular volviendo a ser superior al masculino.

De igual forma la tasa de subocupación presenta una reducción notoria en ambos aglomerados; sin embargo, esta tendencia no es uniforme para todo el periodo presentando una leve tendencia al alza coincidente con el inicio del periodo de estancamiento derivado de

¹⁷ Véase al respecto: Cloquell *et al.* (2014) y diario *La Capital* durante los meses de junio y octubre de 2011.

¹⁸ El comportamiento del mercado de trabajo en la provincia de Santa Fe fue analizado a partir de los datos surgidos de la Encuesta Permanente de Hogares de dos de sus aglomerados: Gran Rosario y Gran Santa Fe. No se incluyó en el análisis el aglomerado San Nicolás-Villa Constitución por corresponder sólo parcialmente a la provincia. El análisis se complementa con información del MTySS con el objetivo de analizar la evolución de los puestos de trabajo registrados. En el análisis de la situación de la pobreza en la provincia se utilizó información censal, fundamentalmente por dos razones: 1.- la misma permite una lectura del conjunto de la provincia y no sólo de los dos grandes aglomerados que la integran; 2.- el proceso desarrollado en el interior del INDEC a partir del inicio de 2007, relacionado con cambios en la metodología que supusieron una "alteración del Índice de Precios al Consumidor del Gran Buenos Aires: sin anuncio oficial previo y sin mediar debate académico o técnico de ningún tipo que pudiera orientar sobre eventuales cambios derivados de tales análisis" (Lindenboim, 2010), presenta fuertes implicancias y cuestionamientos a la utilización de este instrumento para la medición de la pobreza a través de los ingresos.

las limitaciones que muestra el patrón de crecimiento y de la crisis económica internacional, para luego retomar la tendencia decreciente a partir de 2012.

En relación a la categoría ocupacional, es posible señalar que si bien ambos aglomerados comparten algunas tendencias, otras presentan características divergentes. Por ejemplo, el aumento de la participación de los obreros en el empleo total puede observarse con mayor fuerza en el AGR. En el mismo, la tendencia es manifiesta hasta 2008, momento a partir del cual se comienza a amesetar e incluso a experimentar una caída hacia 2013. Por el contrario, la participación de los asalariados en el AGSF presenta mayores vaivenes, llegando al fin del periodo con un nivel escasamente superior al de 2003.

Los trabajadores por cuenta propia muestran en los dos aglomerados una tendencia a la disminución (aun cuando el ritmo de la tendencia es mayor en el AGR) hasta el 2008. A partir de ese momento la tendencia se detiene primero y se revierte posteriormente, llegando el AGSF a presentar una participación de los cuentapropistas hacia 2013 incluso mayor que al inicio del periodo (Ver Cuadro N° 8).

Por su parte, la escasa participación de los trabajadores sin remuneración hacia el inicio del periodo en el AGR disminuye notablemente; igualándose para el fin del periodo con el AGSF.

De igual forma que la tendencia verificada a nivel nacional, en la provincia de Santa Fe la creación de empleo fue acompañada también por el crecimiento de los puestos de trabajo registrados. Desde la perspectiva de Palomino (2007) esta tendencia marca el quiebre o la reversión de las tendencias que prevalecieron por lo menos desde mediados de la década del 90, cuando el trabajo no registrado absorbió prácticamente la totalidad del crecimiento de empleo.

El análisis del empleo provincial registrado, permite observar una tendencia ascendente en la magnitud de la cantidad de puestos de trabajo. En el quinquenio que va entre 2006 a 2011 la cantidad de puestos de trabajo registrados crecieron 16%. Sin embargo esa expansión no fue equivalente en los dos aglomerados de la provincia: mientras en el AGR la cantidad de puestos de trabajo registrados creció el 20%, en el AGSF ese incremento fue del 14% (Ver Cuadro N° 9).

Hacia 2009 se puede observar una caída en el volumen de los puestos de trabajo registrados como expresión de la crisis financiera internacional en los mercados de trabajo locales. Durante 2010 se percibe una recuperación de la tendencia y una significativa creación

de nuevos puestos de trabajo durante 2011. Si bien las cantidades absolutas de puestos de trabajo registrados se mantienen estables durante 2012 y 2013, las tasas de crecimiento muestran una menor intensidad a la observada durante 2011 (MTySS, 2011 y 2014). Esa disminución de la magnitud del crecimiento es más clara en los sectores construcción, industria manufacturera y transportes, almacenamiento y comunicaciones que, poco a poco, comienzan a mostrar tasas de crecimiento negativas.

El primer trimestre de 2014 muestra que la tasa de crecimiento del empleo privado registrado en la provincia de Santa Fe cae, verificándose 523 puestos de trabajo menos a los existentes en igual período de 2013. Las actividades que registraron una disminución de puestos de trabajo fueron construcción (-319 puestos), servicios profesionales, científicos y técnicos y actividades administrativas y servicios de apoyo (-1.618 puestos) y actividades agropecuarias (-797 puestos). Por el contrario, mostraron una performance alcista la industria manufacturera (177 nuevos puestos), las actividades comerciales (368 puestos) así como el suministro de electricidad y otros (203 puestos) y los servicios inmobiliarios (109 puestos) (MTySS, 2014). Las micro, pequeñas y medianas empresas perdieron en conjunto 1.850 puestos de trabajo que, compensados por los creados por las grandes empresas (1.328), explican la disminución de 523 puestos de trabajo observada en el primer trimestre de 2014 con respecto a igual período de 2013 (MTySS, 2014).

En relación con la precariedad laboral es posible señalar que en el largo plazo se observa una cierta mejoría en la calidad del empleo. Si tomamos como indicador para el análisis la ausencia de descuentos jubilatorios es posible señalar, para ambos aglomerados de la provincia, una tendencia general a la caída del indicador, con algunos vaivenes y/o amesetamiento de la tendencia hacia 2008 y 2009. La tendencia se retoma hacia 2011.

Tal como señalan Castagna, Gutiérrez, Romero y Véntola (2013), es evidente que en los primeros años de la salida de la crisis financiera, política y social que sacudió al país a comienzos del siglo XXI, los empleos precarios (analizados a partir de la ausencia de descuentos jubilatorios) disminuyeron pero siguen manteniendo en el tiempo un porcentaje alto de precariedad (Ver Cuadro N° 10).

Por otra parte, si se considera como criterio de precariedad, la existencia de un contrato temporario se observa una mejoría importante como saldo del periodo. Tal como pasa con la mayoría de los indicadores del mercado de trabajo la tendencia presenta momentos de detención y/o reversión posteriores a 2007.

Desde la perspectiva de Cortés y Graña (2013), el crecimiento económico es relevante en la disminución de la precariedad pero no cualquier crecimiento logra tal objetivo. En nuestro país, consideran los autores, existe una tendencia estructural hacia el aumento de la precariedad como forma de sobrevivir a la competencia; y aunque en las empresas más pequeñas es donde se hace sentir más la precariedad, las empresas más grandes también requieren de tal proceso (sea directamente o tercerizando la producción).

Así, en el periodo 2003-2007, caracterizado por precios relativamente estables, bajos salarios reales y capacidad instalada ociosa en el punto de partida, se dieron condiciones para la incorporación de mano de obra registrada. Ya en el periodo que se inaugura en 2007, con el resurgimiento de la inflación y la consecuente pérdida de competitividad, los incrementos salariales y la vigencia de regulaciones protectoras de la regularidad del empleo, las estrategias empresariales se vuelven a basar en el empleo no registrado (a diferencia de los 90 cuando la salida era la desocupación).

Para los autores, el carácter estructural del empleo no registrado en nuestro país estaría vinculado a rasgos estructurales de la economía argentina, presentes inclusive antes del abandono de la industrialización sustitutiva, que el neoliberalismo acentuó y la última década no pudo resolver.

La situación de pobreza en la provincia

Según la información censal, desde 1980 (año desde el cual se aplica el concepto de NBI a los censos en nuestro país) a 2010, en la provincia de Santa Fe disminuyó el porcentaje de población en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas de 24,5% hasta 9,5% respectivamente. En los censos de 1991 y 2001 los valores fueron de 17,6% y 14,8% respectivamente.

El indicador más frecuente en los hogares es el de hacinamiento, el cual afectaba al 6,3% de los mismos en 1991, aumenta en 2001 (7,9%) y disminuye pronunciadamente en 2010, pasando a representar el 3,2%. En tanto el indicador menos frecuente es el de asistencia escolar, tanto en 1991 como en 2001, el 0,8% de los hogares fueron afectados por el mismo, mientras que en 2010 desciende al 0,3%.

El Censo de 2010 muestra que para ese momento en la provincia de Santa Fe el 90,5% de las personas vive en hogares que no poseen indicadores de NBI. Mientras que el 9,5% de la población restante vive en hogares con algún indicador de NBI, repartidos entre 8,12% con un

único indicador, el 1,21% con 2 indicadores y el 0,4% con 3 o más. Esta caracterización permitiría delimitar la pobreza estructural en la provincia y su intensidad.

Desde el punto de vista territorial, el mapa de la pobreza crítica en la provincia de Santa Fe muestra que la tradicional subdivisión de la misma en tres regiones: Región Norte, Región Centro y Región Sur no es sólo una diferenciación geográfica y ecológica, sino que además está teñida en su interior de fuertes asimetrías económicas y sociales (Arrillaga, Delfino, Trucco, 2011).

En este sentido, es posible señalar que la mayoría de los departamentos incluidos en la denominada Región Norte poseen más del 11% de los hogares con al menos una NBI. Este dato muestra claramente que los niveles de pobreza extrema son sensiblemente mayores que los encontrados en la Región Centro y en la Sur, en las cuales el porcentaje de hogares con NBI ronda el 5%. Este escenario se presenta, sin embargo, en el marco de una tendencia general a la disminución de los niveles de pobreza, pero que muestra en la Región Norte su caída más pronunciada (en torno a los 11 puntos porcentuales) (Ver Cuadro N° 11).

Consideraciones Finales

Los parámetros demográficos generales que destacamos para la provincia de Santa Fe nos permiten concluir que nuestra población crece más lentamente que el promedio nacional, envejece de manera sostenida, con mayor rapidez que la media del país y muestra una relación inversa entre edades y presencia masculina. Asimismo se ha reconfigurado en la última década su distribución territorial interna. Si bien conserva una importante concentración urbana, los desplazamientos interprovinciales se orientan a la expansión de las ciudades pequeñas e intermedias.

En lo que respecta al sector industrial los parámetros generales de la provincia se inscriben dentro de aquellos de carácter nacional tanto en los aspectos positivos como en las limitaciones. En este sentido, en los años de la Posconvertibilidad se da una recuperación industrial en términos de producto y de generación de empleo pero sin un cambio del perfil productivo de la provincia. El desarrollo de un sector industrial que se orienta preferentemente al procesamiento de materia prima de origen agropecuario y al desarrollo de enclaves ensambladores (sector automotriz) constituyen así las notas dominantes.

En relación con el sector agropecuario, una de las características centrales del capitalismo agrario argentino en la actualidad es su condición de “flexible” (Harvey, 2007). El

territorio, se va “acomodando” a la demanda mundial y, en el caso de Santa Fe –a pesar del peso significativo de la industria manufacturera señalado al comienzo del trabajo– la respuesta a esa demanda se vincula con la exportación de granos y aceites a través de un exitoso sistema portuario, sosteniendo así un rol tradicional de “proveedor de materias prima”. En este contexto, durante la Posconvertibilidad, este comportamiento se mantiene, aunque presenta algunos matices, que no son exclusivos de Santa Fe, pero que marcan ciertos intereses alternativos a este modo de concebir el espacio territorial: la crítica al “agronegocio” por parte de los pueblos rurales, el fomento a las producciones alternativas, o la construcción de espacios verdes que posibiliten la producción de alimentos en forma saludable son parte de esos matices que asoman, aún con debilidad, al observar el sector agropecuario coyunturalmente.

La relación entre la tasa de actividad y el mercado de trabajo durante la década acompaña las tendencias nacionales, tanto en el descenso de la tasa de desocupación como la de subocupación. Asimismo, el trabajo asalariado muestra un incremento, aunque diferenciado por grandes aglomerados del territorio provincial y no es constante en todo el período. El impacto de la crisis de 2009 y el deterioro de los indicadores de producción del último período influyen en el mercado de trabajo. Una tendencia similar se presenta en cuanto al trabajo registrado y no registrado.

Ciertos rasgos centrales del largo plazo propios de la estructura económica del país se manifiestan muy claramente en la provincia de Santa Fe. Entre esos rasgos se encontrarían los problemas de productividad del conjunto del entramado productivo que pone un límite bastante estrecho a la posibilidad de mejora de las condiciones del empleo y remuneraciones. A su vez, la heterogeneidad interna de esa estructura junto con el aprovechamiento por parte de las empresas más concentradas de la tercerización como mecanismo de precarización generan dificultades adicionales a la mejora del mercado de trabajo.

Por último, los datos relativos a la pobreza por NBI, muestran en el período intercensal una significativa disminución que resulta mucho más palpable en las regiones norte y centro de la provincia, posiblemente asociada a la implementación de políticas públicas orientadas a problemas de vivienda y educación principalmente.

Referencias Bibliográficas

- ALBANESI, Roxana; NOGUEIRA, María Elena y PROPERSI, Patricia (2014), “La gestión territorial de las localidades urbanas en el sur santafesino”, en Pierre Gasselín, Silvia Cloquell y Mirna Mosciaro (compiladores), *Adaptación y transformaciones de las agriculturas pampeanas a inicios del siglo XXI*, Ciccus, Buenos Aires.
- ANLLÓ, Guillermo; BISANG, Roberto y SALVATIERRA, Guillermo (2010), *Cambios estructurales en las actividades agropecuarias. De lo primario a las cadenas globales de valor*, CEPAL-PROSAP-MINAGRI, Buenos Aires.
- ARRILLAGA, Hugo y BUSSO, Gabriela (2013), “¿Desterritorialización o reterritorialización del interior pampeano?”, en *Voces del Fénix*, Año, 4, N° 28, septiembre.
- ARRILLAGA, Hugo, DELFINO, Andrea y TRUCCO, Ignacio (2011), “La estructura de los mercados de trabajo en los diferentes tipos urbanos de la región central santafesina”, en *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, año 7, N° 7, Suplemento Especial Temático: “Impactos territoriales asociados a la reconfiguración del sistema productivo primario”, UNL-UdelaR.
- AZPIAZU, Daniel y SCHORR, Martín (2010), “La industria argentina en la posconvertibilidad: reactivación y legados del neoliberalismo”, en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 41, N° 161. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11820105005.pdf>.
- BARSKY, Osvaldo (2010), “El conflicto agrario argentino desde la resolución 125” en José Muzlera, Marina Poggi y Ximena Carreras Doallo (compiladores), *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)*, Ciccus, Buenos Aires.
- CASTAGNA, Alicia; GUTIÉRREZ, Silvia; ROMERO, Lidia y VÉNTOLA, Verónica (2013), “Informalidad y precariedad laboral en el Aglomerado Gran Rosario en el periodo post-convertibilidad”, en *11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET. Buenos Aires, del 7 al 9 de agosto.
- CASTIGNANI, Horacio (2011), Informe “Zonas agronómicas homogéneas. Santa Fe”, INTA, Estación Experimental Agropecuaria Rafaela. Disponible en Internet: http://inta.gob.ar/documentos/zonas-agroeconomicas-homogeneas-santa-fe/at_multi_download/file/INTA-%20ZAH_SANTA%20FE.pdf. Consultado 27/07/2014.

- CASTILLO, Victoria; EZQUIVEL, Valeria; ROJO, Sofía; TUMINI, Lucía y YOGUEL, Gabriel (2008), “Los efectos del nuevo patrón de crecimiento sobre el empleo femenino” en Marta Novick, Marta; Sofía Rojo y Victoria Castillo (compiladoras), *El trabajo femenino en la post convertibilidad. Argentina 2003-2007*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CENDA (2010), *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual: la economía argentina período 2002-2010*, Cara o Ceca, Buenos Aires.
- CLOQUELL, Silvia (coordinadora) (2014), *Pueblos rurales. Territorio, sociedad y ambiente en la nueva agricultura*, Ciccus, Buenos Aires.
- CORTÉS, Rosalía y GRAÑA, Juan (2013), “Empleo no registrado: algunas hipótesis sobre su persistencia 2003-2011”, en *11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, ASET. Buenos Aires, del 7 al 9 de agosto.
- CRUCELLA, Carlos y ROBIN, Silvia (2012), “Economía y Política en el Gran Rosario 2003-2011”, en *4º Congreso Uruguayo de Ciencia Política*. Montevideo, del 14 al 16 de noviembre.
- FRONTONS, Gabriel (2011), *Desempeño industrial en la Provincia de Santa Fe. Recuperación y reindustrialización a partir de 2003*, Ponencia presentada en el III Congreso Anual “Consolidación del modelo productivo. Propuesta para la nueva década, Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina.
- GRAS, Carla y HERNÁNDEZ, Valeria (coordinadoras) (2013), *El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización*, Biblos, Buenos Aires.
- HARVEY, David (2007), *Espacios de capital*, Akal, Madrid.
- INTI (s.f.), “Exportaciones de manufacturas de origen industrial”, en *Saber cómo*. Disponible en: <http://www.inti.gob.ar/sabercomo/sc49/inti9.php>
- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010.
- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001.
- IPEC (2011), “Evolución de la población en los últimos 50 años. Provincia de Santa Fe (1960-2010)”, octubre, IPEC, Santa Fe. Disponible en: <http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/130312/643638/file/Poblaci%C3%B3n.pdf>
- IPEC (2012), “Análisis estadístico del proceso de envejecimiento poblacional regional en la provincia de Santa Fe. Período 1991-2010”, septiembre, IPEC, Santa Fe. Disponible

- en: <http://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/152631/746278/file/Envejecimiento+27+setiembre%5B1%5D.pdf>
- LINDENBOIM, Javier (2010), “Las estadísticas oficiales en Argentina ¿Herramientas u obstáculos para las ciencias sociales” en *Trabajo y Sociedad* N° 16, Santiago del Estero. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712011000100002
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (2011), “Composición y evolución del empleo registrado en la Provincia de Santa Fe”, Informes Estadísticos N° 11, Edición Especial, noviembre, Santa Fe.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (2014), “Composición y evolución del empleo registrado en la Provincia de Santa Fe”, Informes Estadísticos N° 20, junio, Santa Fe.
- NOGUEIRA, María Elena (2010), “Estado y políticas locales en la integración urbano-rural de las localidades del sur de Santa Fe en la pampa argentina”, ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas, Brasil.
- NOVICK, Marta; ROJO, Sofía y CASTILLO, Victoria (2008), *El trabajo femenino en la post convertibilidad. Argentina 2003-2007*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- PALOMINO, Héctor (2007), “La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación”, en *RELET*, año 12, Nro. 19.
- PALOMINO, Héctor (2013), “Informalidad laboral y desigualdad en la Argentina hoy”, en *Revista Voces en el Fénix* N° 23, UBA. Disponible en: <http://www.vocesenelfenix.com/>
- PALOMINO, Héctor y DALLE, Pablo (2012), “El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011”, en *Revista de Trabajo*, año 8, Nro. 10, julio-diciembre.
- SALVIA, Agustín *et al.* (2006), “Disipación del desempleo o espejismo de la Argentina post-devaluación?”, en *Laboratorio*, año VII, N° 19, otoño/invierno, UBA.
- SALVIA, Agustín *et al.* (2008), “Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y posdevaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural”, en Javier Lindenboim (comp.), *Trabajo, ingresos y políticas públicas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, Eudeba, Buenos Aires.

SCHLESER, Diego (2007), “El trabajo no registrado en el largo plazo”, en *Serie Trabajo, Ocupación y Empleo N° 7: Los retos laborales en un proceso de crecimiento sostenido*, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. República Argentina.

ANEXO

Cuadro N° 1

Distribución de la población rural por tipo de asentamiento en %. País y provincia de Santa Fe 1991-2001-2010

	1991		2001		2010	
	Dispersa	Agrupada	Dispersa	Agrupada	Dispersa	Agrupada
ARGENTINA	72,9	27,1	68,0	32,0	63,7	36,3
PCIA. SANTA FE	59,3	40,7	52,9	47,1	47,5	52,5

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, INDEC.

Cuadro N° 2

Población según sexo y grupos de edad e índice de masculinidad Total Provincia 2010

Grupos de edad	Total	%	Varones	%	Mujeres	%	Índice de Masculinidad
0-14	746.051	23,35	379.471	50,86	366.580	49,14	103,50
15-39	1.251.260	39,17	623.048	49,79	628.212	50,21	99,08
40-64	820.905	25,70	395.984	48,24	424.921	51,76	92,94
65 y más	376.321	11,78	149.358	39,69	226.963	60,31	49,78
TOTAL	3.194.537	100	1.547.861		1.646.676		94,0

Fuente: Elaboración propia sobre datos Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, INDEC.

Cuadro N°3

**Producto Bruto Geográfico Total y participación de la Industria manufacturera.
Valores absoluto y porcentajes (2011-2012)**

	PBG Total		Participación de la Industria Manufacturera		%
	Valores Absolutos	Tasa de crecimiento	Valores Absolutos	Tasa de crecimiento	
2001	21.445		2.756		12,85
2002	20.584	-4.08	2.916	5.0	14,16
2003	21.785	5.0	3.063	5.0	14,06
2004	23.419	7.0	3.748	22.0	16,00
2005	25.345	8.0	4.020	7.0	15,86
2006	26.905	6.0	4.455	10.0	16,55
2007	29.425	9.0	5.261	18.0	17,87
2008	30.757	4.0	5.466	3.0	17,77
2009	29.882	-2.0	5.402	-1.0	18,07
2010	32.593	9.0	5.899	9.0	18,09
2011	35.008	7.0	6.709	13.0	19,16
2012	34.928	0.0	6.567	-2.0	18,80

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos.

Cuadro N° 4

Tasas de crecimiento del empleo asalariado registrado en general y en el sector industrial Santa Fe (1996-2013)

	Total empleo asalariado		Industria		%
		Tasa de crecimiento		Tasa de crecimiento	
1996	286,3		90,6		31,64
1997	321,6	12	96,8	6	38,09
1998	331,0	2	99,1	2	29,93
1999	331,3	0	96,1	-3	29
2000	331,9	0	91,3	-4	27,50
2001	324,1	-2	85,4	-6	26,34
2002	296,0	-8	78,1	-8	26,38
2003	316,7	6	86,4	10	27,28
2004	358,4	13	100,0	15	27,90
2005	399,6	11	110,5	10	27,65
2006	434,6	8	118,1	6	27,17
2007	462,0	6	126,2	6	27,31
2008	486,0	5	132,6	5	27,28
2009	473,2	-2	126,8	-4	26,79
2010	485,2	2	128,2	1	26,42
2011	509,2	4	133,1	3	26,13
2012	514,9	1	134,4	0	26,10
2013	523,1	1	136,9	1	26,17

Fuente: Observatorio de empleo y dinámica empresarial, MTESyS en base al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones.

Cuadro N° 5

Exportaciones por grandes rubros. Santa Fe, años 2008 y 2012 (En miles de millones de dólares y en % del total)

	2003	%	2008	%	2012	%
Productor Primarios	880	14%	2.085	14%	2.073	12%
Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)	4.619	74%	10.901	71%	10.906	64%
Manufacturas de Origen Industrial (MOI)	670	11%	1.930	13%	3.792	22%
Combustibles y Energía	97	2%	327	2%	141	1%
Total General	6.266	100%	15.244	100%	16.911	100%

Fuente: CEP en base a INDEC (Ministerio de Industria)

Cuadro N° 6
Superficie cultivada en primera ocupación por grupo de cultivos.
Total del país y Santa Fe. CNA 2008 (*)

Grupo	Santa Fe	Total del país
Cereales	1.384.849	8.655.925
Oleaginosas	1.962.299	10.408.513
Industriales	13.177	766.904
Frutales	741	496.124
Forestales	7.688	832.382

(*)Se destaca que la información de este último instrumento de medición sigue siendo provisoria puesto que, en muchos casos, no puedo realizarse la entrevista. Sin embargo, debe mencionarse que para el caso de Santa Fe, la superficie censada corresponde al 95% del Censo Nacional Agropecuario de 2002.

Fuente: INDEC, resultados provisorios Censo Nacional Agropecuario 2008.

Cuadro N° 7
Principales indicadores del mercado de trabajo
(en %)

SITUACION DE ACTIVIDAD	2003		2005		2007		2009		2011		2013	
	GR	GSF										
Tasa de actividad	44	43	45	41	47	41	47	43	47	44	48	42
Tasa de empleo	36	36	40	37	42	37	42	39	43	40	44	40
Tasa de desocupación abierta	18	17	13	10	10	9	11	11	9	9	8	7
Tasa de subocupación horaria	15	16	9	13	7	9	9	13	10	12	7	6
Demandante	11	10	7	9	5	8	6	11	7	10	5	5
No demandante	4	5	2	4	2	1	3	2	3	1	3	2

Fuente: EPH-INDEC

Cuadro N° 8
Participación de los ocupados por categoría ocupacional (en %)

% de Ocupados	2003		2005		2007		2009		2011		2013	
	GR	GSF										
Patrón o empleador	4	5	5	5	5	8	4	6	4	5	4	4
Trabajadores por cuenta propia	25	23	20	22	20	20	19	23	20	21	22	24
Obrero o empleado	68	71	74	73	74	72	76	71	76	74	73	72
Trabajador sin salario	3	0	1	0	1	0	1	0	1	0	0	0

Fuente: EPH-INDEC

Cuadro N° 9

**Empleo registrado por sector (en miles). Promedios anuales.
Provincia de Santa Fe**

Sectores	2003	2005	2007	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería y pesca	21,0	24,9	27,1	26,5	26,5	27,4
Minería y petróleo	0,3	0,5	0,5	0,5	0,5	0,6
Industria	85,0	108,7	124,7	126,1	126,1	136,5
Comercio	58,4	72,9	84,5	91,4	91,4	100,4
Servicios	135,7	163,1	185,4	194,2	194,2	216,3
Electricidad, gas y agua	3,2	3,3	3,5	3,7	3,7	4,0
Construcción	13,7	27,4	36,7	31,1	31,1	34,6
Total	317,4	400,8	462,4	473,6	473,6	519,8

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial. MTEySS en base a SIPA

Cuadro N° 10

Asalariados precarios (en %)

	2003		2005		2007		2009		2011		2013	
	GR	GSF										
Sin aportes jubilatorios	45,7	46,1	45,2	43,7	39,1	37,1	37,8	36,1	34,0	37,2	32,5	30,0
No permanentes	33,0	34,0	37,0	36,5	30,8	29,6	26,4	26,9	22,8	26,0	25,3	22,4

Fuente: EPH-INDEC



Cuadro N° 11

NBI por Departamentos. Censos 2001 y 2010 (*)

Departamento	2001	2010
9 de Julio	25,9	15,02
Vera	26,8	14,62
General Obligado	21,3	11,78
San Cristóbal	13,5	6,87
San Justo	13,6	6,13
San Javier	23,9	11,77
Castellanos	9,1	5,08
Las Colonias	6,3	3,48
Garay	25,9	14,66
La Capital	10,4	5,76
San Martín	7,8	3,97
San Jerónimo	11,7	6,43
Belgrano	9,0	4,49
Iriondo	9,5	4,28
San Lorenzo	11,7	6,36
Caseros	8,4	3,54
Rosario	11,8	6,56
Constitución	11,3	5,84
General López	9,9	4,7
Total	11,9	6,42

Fuente: INDEC.

(*) Los primeros 14 departamentos corresponden a la regiones norte y centro del territorio provincial (que no resultan homogéneas productiva o socialmente), y los restantes, a la denominada región “sur”. Sin embargo, se ha tomado esta caracterización amplia dado que la actual regionalización de la provincia (Véase el Plan Estratégico Provincial), responde a un ordenamiento territorial que arrojó como resultado 5 regiones con sus correspondientes nodos. Como el análisis por NBI presentado se organiza en base a los departamentos, y la organización de las regiones puede contener espacios territoriales distintos de un mismo departamento, se ha tomado esta caracterización global “norte-sur” con el objetivo de una correcta utilización de los datos disponibles.